

Llega el verano y con ello un periodo de descanso y de disfrutar en familia. Muchas familias se preguntan si es positivo que sus hijos sigan trabajando durante este largo periodo estival. Parece haber poco acuerdo entre los especialistas: Unos consideran que el verano sirve para desconectar y que es muy positivo que los niños se olviden de sus responsabilidades escolares. Otros defienden que aunque sea a otro ritmo los niños y niñas deben continuar con su aprendizaje por la importancia de perseverar en el hábito de estudio y facilitar la vuelta al colegio en septiembre. Las vacaciones son ante todo un periodo de descanso, pero esto no significa que los niños deban abandonar por completo su proceso de aprendizaje.

Por otro lado, no todos los casos obviamente son iguales, depende de si los niños son estudiantes de ciclos de primaria o de secundaria; si han pasado con tranquilidad el curso o tiene cosas que mejorar; depende de cómo organicéis las vacaciones, etc.

En verano los niños olvidan parte de lo aprendido, parece ser que los profesores tras las vacaciones donde más lo notan es en cálculo y en ortografía, mientras detectan que la lectura comprensiva mejora. Nosotros creemos que es positivo realizar un pequeño esfuerzo y dedicar todos los días a trabajar un rato, no más de media hora.

Los especialistas consideran que la mejor actividad de aprendizaje para el verano es la lectura o actividades que se salgan de lo habitual: visitas a museos, excursiones culturales, talleres creativos, campamentos en la naturaleza, etc. Con todas estas actividades los niños siguen aprendiendo pero desde otra perspectiva, que les sacude de la rutina de la enseñanza formal.

Además creemos que debéis tener en cuenta para el período estival los siguientes consejos:

“Las vacaciones son ante todo un período de descanso, pero esto no significa que los niños deban abandonar por completo su proceso de aprendizaje”

“Las actividades educativas en verano deben suponer un repaso a lo aprendido a lo largo del curso escolar, y siempre como un complemento al período de vacaciones”

- Dialogar con el profesor y seguir sus indicaciones, sobretodo si hay algo que el niño o la niña debe mejorar.
- Planificar bien la tarea: fijar unos objetivos., que sean asumibles por parte de todos. Secuenciar bien las tareas para que el niño vaya viendo su progreso, algo que es muy motivador para ellos.
- Fijar un horario: es positivo pactarlo con ellos, aunque es recomendable que los realicen por la mañana cuando están más descansados.
- Elegir un lugar donde hacer los deberes, en donde puedan estar concentrados y cómodos.



- Sentarse con ellos y revisar lo que hacen. Esto no significa que hagáis los deberes con ellos, sino que adviertan vuestro interés.
- Una buena actividad es leer juntos, comentar el libro del verano, escribir conjuntamente un cuaderno de Viaje.
- Planificar unas semanas donde podáis descansar todos, y ellos se olviden durante esos días de los deberes.
- Libros de vacaciones de distintas editoriales: hay mucha oferta, si consideráis que os pueden ayudar, elegir bien, contrastando varios para lograr la mejor opción.

Para los padres que tienen hijos en la ESO, es posible que se encuentren con que han suspendido alguna asignatura. En este momento, es muy importante que habléis con el profesor para que os señale qué aspectos tiene que mejorar. También es importante que afiancen conocimientos instrumentales: escritura y lectura. Elegir bien las lecturas para que se adapten a los gustos de vuestro hijo y proponer que escriban cuentos o guiones de cine o una revista del verano, pueden ser actividades que os ayuden a motivarles.